

ILUSTRACION CATOLICA

LA HORMIGA DE ORO.

3

BIBLIOTECA PROVINCIAL
UNIVERSITARIA
BARCELONA



EL ARTE Y LA FOTOGRAFÍA: DOS AMIGOS ÍNTIMOS.—(Fotog. Soler

20 CENTIMOS



Gran Cerería

ESPECIALIDAD en velas o cirios y blandones para el CULTO

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones : Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y 16 recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA

Princesa, 40 : Teléfono 428. — BARCELONA.

ES LIBRO
PARA
TODOS

EL HOMBRE PRÁCTICO

□ □ por ARACNE □ □
(Con licencia eclesiástica)

FUENTE
DE
BIENESTAR
Y DE
RIQUEZA

SEGUNDA EDICIÓN CORREGIDA Y AUMENTADA

A GOTADA la primera edición de EL HOMBRE PRÁCTICO, antes del primer trimestre de puesta en venta, sale ahora en segunda edición, y, a pesar de su juventud, bastante por no decir completamente remozado.

Con efecto; hállese como bruñidos y modificados más de 60 y cerca 65 de los 96 Suelos que le componían en su edición primera, habiéndose además añadido a esta segunda 8 Suelos, todos de actualidad, y a cual más interesante; resultando del conjunto un hermoso y complejo libro de 224 páginas, útiles todas e interesantes por demás.

Todos, hombres y mujeres, de cualquiera clase y condición que fueren, encontrarán en el libro algo y aun algo que les serán muy agradables, útiles y convenientes, y, sobre todo, aquella blandura y amorosa humanidad al dirigirlas, como justa correspondencia al afecto merecido a sus lectores.

He ahí los epígrafes de los 8 Suelos añadidos: «Del propio dominio». — «Receta de larga vida». — «El Carácter». — «De un medio muy práctico para adelantar y evitar tropiezos». — «Un grande amigo». — «Del amor». — «Del trabajo». — «Del trato humano».

Un tomo en 8.º, con 224 páginas, en rústica, 2 ptas.

DE VENTA: en «La Hormiga de Oro», Plaza Santa Ana, 26, Barcelona, y principales librerías de España y América.

Al por mayor: Librería «La Hormiga de Oro».



LA OPINIÓN

DE UNA ARTISTA

Barcelona 16 Dbre 1911

*Del simpático autor del libro del
Solo demandar mi juicio acerca de
su acreditada dentadura allá va.
Repelidas veces se a mamá, que el
primer apologeta de tan popular
dentadura, que hace ya más de treinta
años mi abuelito Aureliano Jauffet
(Clarito) crítico y conseta de varias
publicaciones que predico en el ejemplo
enseñando a mi mamá, no despara
jamás, desde la niñez a todos los hi-
jos, sin el uso chusco de este popular
dentadura, a cuya práctica de Higiene
debe la nitidez de mi conseta dentadura.*

*Estueta de Jauffet
La Goya*

Envíos
a todas
partes

IMÁGENES

Gravina, 1
esq. Talleres
Barcelona

Taller de Escultura religiosa de Francisco de P. Gomara

Especialidad en imágenes talladas en madera y todo lo relacionado con el culto católico - Imágenes en pasta, cartón, madera, indulgenciabiles. — Antes de hacer ningún encargo consulte V. esta su casa y se le remitirán fotografías y precios muy económicos de las imágenes que se deseen

CORRESPONDENCIA DE LA REDACCIÓN

Han enviado soluciones exactas
a los entretenimientos del núm. 20

Celerina Villora.	1
José M.º Bresco.	1 1
El Paralitico.	1 1 1
F. S.	1 1 1 1

Del núm. 21

Beatriz Martí y Sadurni	1 1
Lorenzo Fernández García	1 1
Lamberto Ullastres, Pbro.	1 1
Luisa Riu Mateos.	1 1 1 1
José M.º Sacristán de Mingo, Pbro.	1 1 1 1

EXCELENTES CAMISETAS

PARA VERANO

Y DEMAS PRENDAS DE USO INTERIOR
INVENTO DE Mr. C. C. RUMPF, BASILEA (SUIZA) AÑO 1856

FABRICACIÓN SUIZA

CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF

MARKS REGISTERED INTERNATIONAL

Para evitar engaños cada prenda lleva su legítima marca registrada

Venta: Camiserías, tiendas géneros de punto y grandes almacenes detall

LA HORTIGA DE ORO

Ilustración Católica

Fiel á las enseñanzas de la Iglesia, somete todos sus escritos á la Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, un año, 10 ptas.—Seis meses, 5

Año XXX-Sábado 7 junio 1913-Núm. 23

OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN
Plaza de Santa Ana, núm. 26, Barcelona



BARCELONA: FIESTA BENÉFICA EN EL TURÓ PARK. — Concurso de perros celebrado el día 23 del pasado mes
Primer premio: Perro de raza «agua real» (1).—Segundos premios: Pareja de perros rusos (2).—(Fotog. Carlos Pérez)

LA REFORMA SOCIAL EN LA FAMILIA

L.: Pelea como varón: una costumbre vence a otras costumbres.—Kempis.

I



El concurso literario hispano-americano abierto por LA HORMIGA DE ORO, notable ilustración católica, merece nuestra profunda admiración y entusiasta aplauso. Con generosidad que la honra, con elevadas miras, enamorada siempre del verdadero progreso y engrandecimiento de la familia, requiere

una vez más a los aficionados de las letras para que acudan a su llamamiento cristiano y humanitario.

Oigo la voz del periodista católico y acudo como último soldado de fila sin talento que me distinga, sin aplicación que me caracterice, sin los conocimientos necesarios, pero con mucha fe en el alma, el pensamiento en Dios, y confiado que perdonarán mi atrevimiento los encargados de juzgar mi modesto trabajo.

La reforma social en la familia, importante tema de actualidad, merece la atención preferente de cuantos se interesan por la cultura, por la higiene, por la salud, por el orden social, por todo lo que ennoblece y dignifica a los pueblos.

Modesto obrero de la inteligencia y católico de acción llevo hoy mis pobres materiales para reparar el edificio social, que agrietado por todas partes al choque de vientos anárquicos, de aguaceros revolucionarios y de explosiones de impiedad puede caer con estrépito envolviendo en sus ruinas a toda la humanidad.

II

La familia en general, en los azarosos tiempos que corremos, olvidando las severas leyes del Decálogo, los dulces preceptos del Evangelio, y los prudentes consejos de la higiene, no cumple con su elevada e importantísima misión.

Olvidados los individuos de su origen, prestando oídos a disolventes ideas, rota la armonía entre el capital y el trabajo, sugestionados por lecturas engañosas, agitados por todas las pasiones y todos los vicios, van apagando sus energías físicas y manchando su alma con el asqueroso lodo del pecado.

Todos nos hemos salido de nuestro centro. Rota la verdadera fraternidad cristiana y en busca de la soñada igualdad social, caminamos por oscuras y desconocidas sendas a un abismo sin fin. No nos resignamos con nuestra suerte; se olvidan los hábitos del trabajo, el lujo y las diversiones ilícitas consumen nuestro dinero, y como consecuencia fatal e inevitable se altera la paz de la familia. Se impone una pronta y radical reforma social.

Tenemos a nuestro alcance medios valiosísimos para conseguirlo. En la imposibilidad de citar todos ellos me limitaré a señalar los principales, los que sin esfuerzo están al alcance de nuestra mano.

Seamos en primer término profundamente religiosos. Agrúpese la familia amorosamente a la sombra de la Cruz acatando humildemente las leyes divinas. Elevemos al cielo nuestra mirada y nuestras oraciones y pidamos confiadamente el pan nuestro de cada día. Así dispuestos iremos peregrinando sobre la tierra, y si encontramos espinas que punquen nuestros pies encontraremos también consoladoras esperanzas.

La familia sin religión es como campo sin flores, como noche sin luna, y como playa sin arenas. El Evangelio ofrece la mejor solución, la única solución del problema social.

La reforma social empieza educando a los hijos en el santo temor de Dios, vigilando sus primeros pasos, enseñándoles el catecismo y cuidando mucho de que sus maestros sean hombres de sanas ideas.

La reforma social empieza cuidando las madres de amamantar a sus hijos, que personas de elevada y aun

mediana posición entregan a manos mercenarias sin causa que lo justifique. La leche de la madre es la que más nutre, vigoriza y alegra al pequeñuelo.

La reforma social en la familia pide que los niños no sean atormentados por modas ridículas, ni tengan costosos caprichos, inculcándoles desde los primeros años la idea del ahorro, preparando su cuerpo y su inteligencia para el trabajo metódico, base y fundamento de su futuro bienestar.

La reforma social en la familia exige moderación en el lenguaje desterrando del hogar todas las frases groseras, y las horribles blasfemias que manchan los labios que las pronuncian.

La reforma social de la familia exige que no hagamos de la noche día y del día noche, que cumplamos nuestras obligaciones con paciencia y conformidad, sin espíritu de rebeldía contra el que manda y paga, sin pensar en felicidades inverosímiles, en sueños utópicos de emancipaciones engañosas, en derechos absolutamente ajenos de deberes.

La reforma social en la familia exige orden y economía, ajustándonos a los ingresos que proporcionan las rentas o el honrado trabajo, vistiendo con modestia, comiendo lo necesario, privándonos en absoluto del alcohol, y pensando en la enfermedad o en la vejez, en cuyos brazos caeremos inevitablemente.

Sigan todas las familias el ejemplo de las meritísimas hijas de María de Orihuela que han levantado gallardamente una cruzada en favor de la modestia cristiana, y conseguirán reducir sus gastos, siempre crecientes con las variaciones y extravagancias de la moda.

La reforma social en la familia exige tener siempre presente «que el hombre come para vivir y no vive para comer.» Ingresen, funden y propaguen las cooperativas de consumo que proporcionan alimentos baratos, sin pasar muchas veces por la balanza de especuladores sin conciencia.

La alimentación indispensable para reparar las continuas pérdidas de nuestro organismo merece atención preferente por parte de las familias. No hace falta que el alimento sea caro, ni tenga un nombre bonito, ni se sirva con el aditamento de costosas salsas y condimentos: basta con que suministre los elementos de reparación de nuestros tejidos — sea de origen animal o vegetal — y nos proporcione las 3.000 calorías que necesitamos cada día, en época de trabajo, porque también tenemos la ración de ahorro para los días de holganza.

Hay comidas sencillísimas, baratas, al alcance de todas

las fortunas, que sirven cumplidamente para la nutrición y conservación de la salud. Los límites señalados a este trabajo nos impiden extendernos en otras consideraciones.

La reforma social en la familia necesita la prohibición del uso del alcohol. Santos gloriosos, sabios eminentes y médicos notables de todos los países ponen de manifiesto los daños que produce.

La familia que consume alcohol no estará bien; la que abuse de estas bebidas tendrá neurasténicos, desequilibrados, locos, tuberculosos, criminales, y por ley de herencia la degeneración de la



Augusto García Barrio

especie. El alcohol no alimenta, destruye, roba energías: no solamente es inútil sino altamente perjudicial.

Los hombres que toman bebidas fuertes son los más flojos, y en general, los más cobardes.

La reforma social en la familia exige que seamos prudentes en la elección de estado para nuestros hijos. Busquemos primero la belleza del alma aun cuando no despreciemos la belleza del cuerpo. Ya que no hay leyes en nuestra Patria que prohiban ciertos matrimonios, cuiden los padres o tutores de buscar antecedentes relacionados con la salud, con las costumbres, con el amor al trabajo de aquellos que hayan de unirse con santo lazo, que sólo la muerte puede romper.

La reforma social en la familia exige que pensemos en nuestros padres que nos han dado el ser, con nuestra mujer, que comparte con nosotros las alegrías y tristezas de la vida, en nuestros hijos que piden el alimento del cuerpo y del espíritu, en la enfermedad que puede postrarnos en cama, en la vejez que nos obliga a forzosamente quietud. Y pensando en esto como cristianos y como hombres honrados, hemos de gastar lo preciso sin llegar a los límites de la tacañería.

Acostumbrémonos a la idea del ahorro depositando

miento no es otro que el haber nacido en Prusia la fortaleza moral, fundada en la religión, que, como sabéis, significa una relación entre el hombre y Dios. Con otras palabras: Prusia ha encontrado de nuevo su fe en Dios.

Debemos trabajar porque vuelva a la antigua fe de sus padres aquella parte de nuestra generación que no cree más que lo que ve y palpa, lo que alcanza por las solas fuerzas del humano entendimiento, la que se muestra escéptica para verdades más trascendentales y no simpatiza con el orden religioso.

Fiestas como la que celebramos hoy, como la de Koenisberg, como las que, análogas a éstas, aun están por celebrarse, y que se celebrarán durante este año en memoria de los grandes días del resurgir de la Patria, me darán coyuntura favorable para este propósito.

Recordad cómo a poco de la muerte del gran Rey el pueblo de Prusia perdió su fe. La agostaron aires que soplaban de tierras extrañas. En estas circunstancias llegó la tremenda prueba de 1806, que Prusia, falta de apoyo moral, no pudo resistir, y el temor y el desaliento se apoderaron de los corazones más valerosos. No fué



BARCELONA.—Alumnas del Colegio dirigido por las M.M. Carmelitas, de la calle Mayor de Gracia, que recibieron la primera comunión el día de la fiesta del Sagrado Corazón

nuestro dinero en cajas de previsión, fundando o ingresando en sociedades de seguros, en centros legales que aumenten lentamente nuestro grande o pequeño capital.

Cooperemos todos a la reforma social en la familia, base del orden social y del bienestar de los pueblos, haciendo primero hombres y después leyes cristianas que eduquen, que moralicen, que enseñen a respetar al padre, a obedecer a la autoridad, a temer a Dios.

AUGUSTO GARCÍA BARRIO
Calahorra

(Accésit Tema I)

Un discurso del Kaiser

Lo pronunció recientemente en una fiesta celebrada en la Universidad de Berlín, con motivo de conmemorar el recuerdo de la guerra contra los franceses en 1812. «Comilitones: Quisiera deciros algunas palabras como final de esta sublime fiesta. En la vieja ciudad de Prusia Koenisberg he dicho que el secreto de nuestro renaci-

sólo obra de los hombres; fué juicio de Dios; como fué también por virtud y eficacia divina el renacimiento de todo un pueblo que presenciamos después.

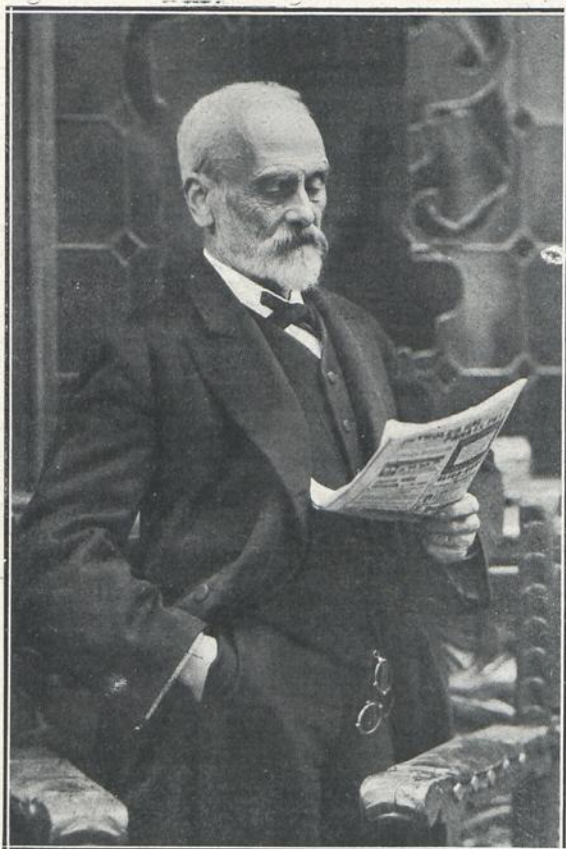
Así, la creencia en Dios elevó a un pueblo oprimido y destrozado, que en dicha creencia persevera todavía.

En el curso de nuestra misma historia, atentamente considerada, encontraréis pruebas palpables de la intervención de Dios; hallaréis que Dios estaba y está con nosotros, y en estas enseñanzas quisiera yo que se educara la juventud alemana, para conquistar el escudo de la fe, arma que no debe faltar a ningún prusiano ni a ningún alemán.

Con tales armas, sin preocuparos de cuanto ocurra en torno vuestro, caminad sin desmayo, alta la frente, animoso el corazón, la confianza en Dios.

Nosotros podemos decir con el gran canciller: «Los alemanes tememos a Dios, pero a nadie más en el mundo.»

Y como muestra de ello, lancemos tres hurras en honor de nuestra Patria alemana, y de nuestra querida Prusia: ¡Alemania y Prusia! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!»



Don Luis Sagnier y Nadal.—(Fotog. Napción)

Ha causado gran sentimiento en esta capital el fallecimiento del distinguido señor D. Luis Sagnier y Nadal, persona muy querida y respetada en Barcelona, por las bellas dotes que le distinguían.

El entierro fué presidido por los hijos del difunto a quienes acompañaban el Sr. Gobernador civil, el Dr. Muñoz, Canónigo Arcipreste, siguiendo los parientes y un innumerable concurso, pocas veces visto en nuestra ciudad.



Llegada del general Aguilera, nuevo Gobernador militar de esta plaza.—(Fotog. Pérez)

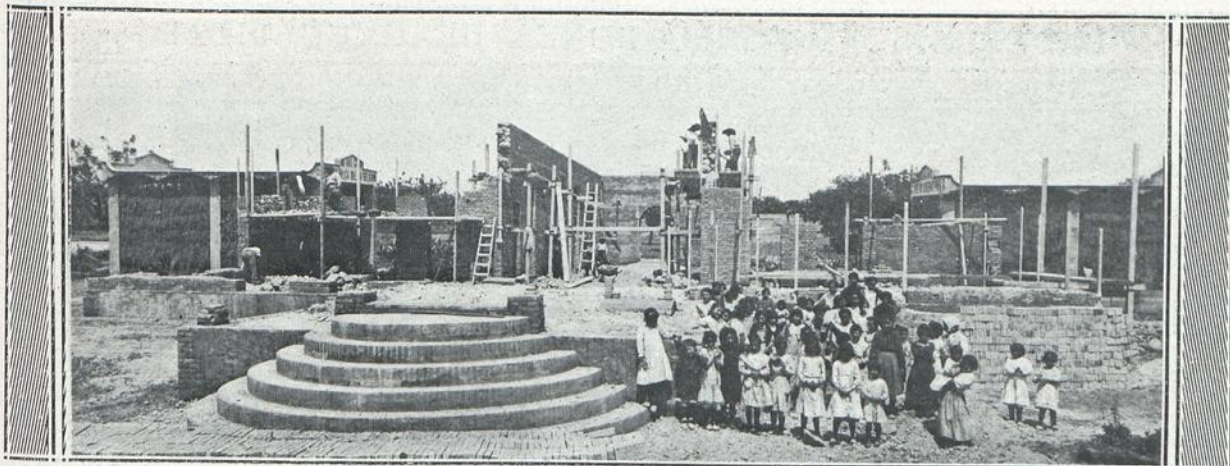
BARCELONA. — LA FIESTA DE LAS ROSAS

Fiesta de las rosas llamóse la celebrada el jueves de la semana anterior, en el Turó Park, y muy bien pudo denominarse fiesta de la caridad, toda vez que el amor a sus semejantes movió a un grupo de señoritas de la aristocracia barcelonesa a organizar un festival para contribuir al sostenimiento de las Escuelas del Padró que han de fundarse en la iglesia del Carmen. Los esfuerzos de las que componen la Junta, presidida por la señora Marquesa de Juliá, viéronse coronados por el éxito más lisonjero.

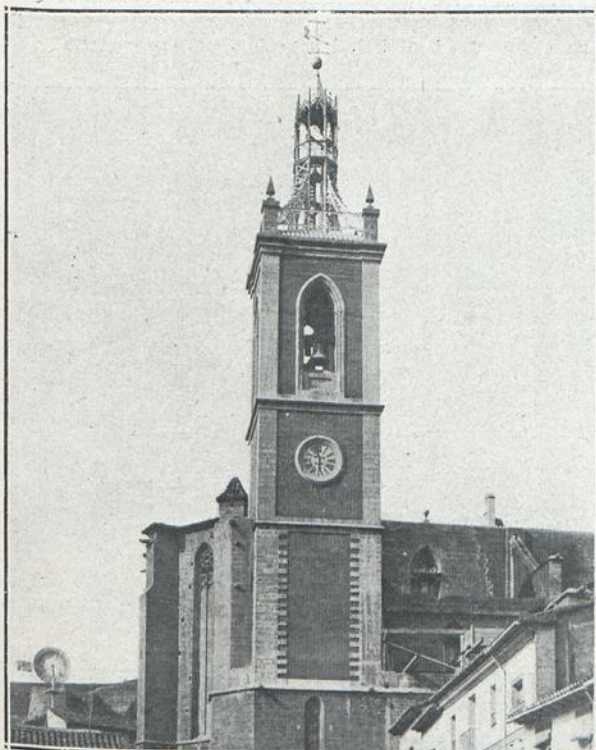
Resultó en extremo interesante el concurso de perros, al que se presentaron hermosos ejemplares, poniendo en un verdadero aprieto al jurado compuesto por los Sres. Apeles Mestres, Pedro Casas, Adrián Gual y el veterinario Sr. Más Alemany.



BARCELONA: Fiesta benéfica en el Turó-Park.—El Gobernador civil (1), su esposa (2) y la señorita de Juliá (3) durante la celebración del acto.—(Fotog. Carlos Pérez)



VALENCIA.—Estado de las obras de la Iglesia que se construye en el barrio del «polvorín»



VALENCIA.—FIESTAS EN SAGUNTO

Debido al entusiasmo y celo de la Junta de la Cofradía de la Virgen de los Desamparados y de su presidente D. Jose Pitarch Viña, alcalde que fué de Sagunto, han revestido este año las fiestas mayor brillantez.

El sábado 24 del pasado mes hubo solemne Jubileo, y los pasacalles y volteos de campanas anunciaron la próxima festividad. Por la mañana, a las cinco, la banda Lira recorrió las calles de la población.

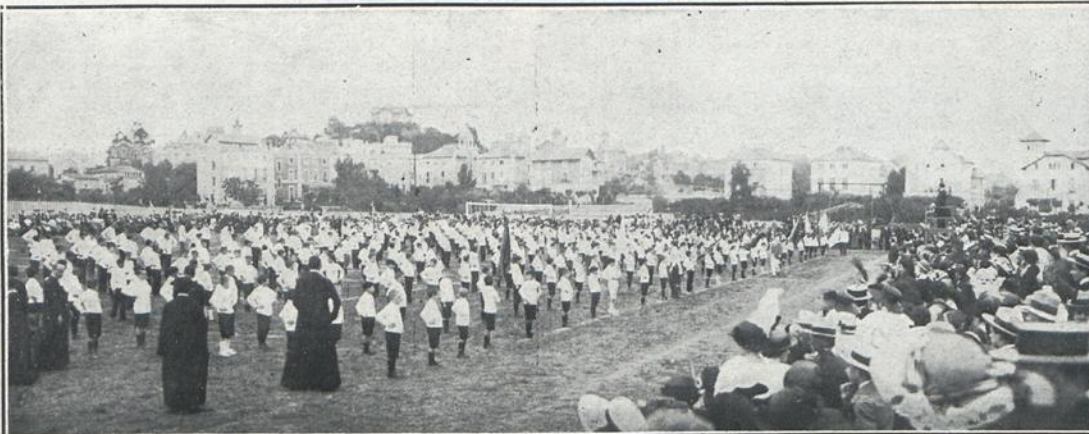
A las siete comenzó la Misa de Comunión, oficiando en ella el M. I. Sr. D. Ramón Soler Espí, Canónigo de la Colegiata de Gandía, acercándose a la sagrada Mesa los miembros de la Cofradía con sus mayores y su presidente D. José Pitarch.

A las ocho y media se verificó el traslado de la Virgen desde su capilla a la arciprestal, en donde debía celebrarse el Oficio solemne, acompañando a la imagen gran número de fieles con cirios, Clero parroquial y la banda Lira, que dirige D. Antonio Palanca.

A las siete de la tarde salió de la arciprestal la lucida procesión, que recorrió la carrera de costumbre, asistiendo a ella numerosos fieles. Muchas casas lucían hermosas colgaduras. Al entrar la Virgen en la capilla el entusiasmo fué desbordante, confundiendo los vitores, músicas y vuelos de campanas en emoción ante conjunto.



SAGUNTO.—Nuevo campanario de la iglesia de Santa María.—(Fotog. M. Capilla)
Solemne procesión llevando a Nuestra Señora de los Desamparados desde su capilla a la iglesia de Santa María



Festival organizado por los HH. de la Doctrina Cristiana en el campo del Real Polo Jokey-Club.—(Fotog. Sagarra)



Fiesta de la Federación Femenina de la lucha contra la tuberculosis: (1) Gobernador civil Sr. Sanchez Anido y su esposa (2) madrina de la bandera.—(Fotog. Soler)



Cabalgata organizada en San Andrés de Palomar con motivo de la fiesta de los pájaro (Fotog. Sagarra)



La procesión del Corpus de la parroquia de Ntra. Sra. del Pino recorriendo la Plaza de la iglesia (Fotog. B. y C.)



Los Capellanes de Honor de la Real Capilla haciendo entrega de un bastón de mando al Ilmo. Sr. Obispo de Stón X con motivo de sus Bodas de Oro Sacerdotales.—(Fotog. Vidal)



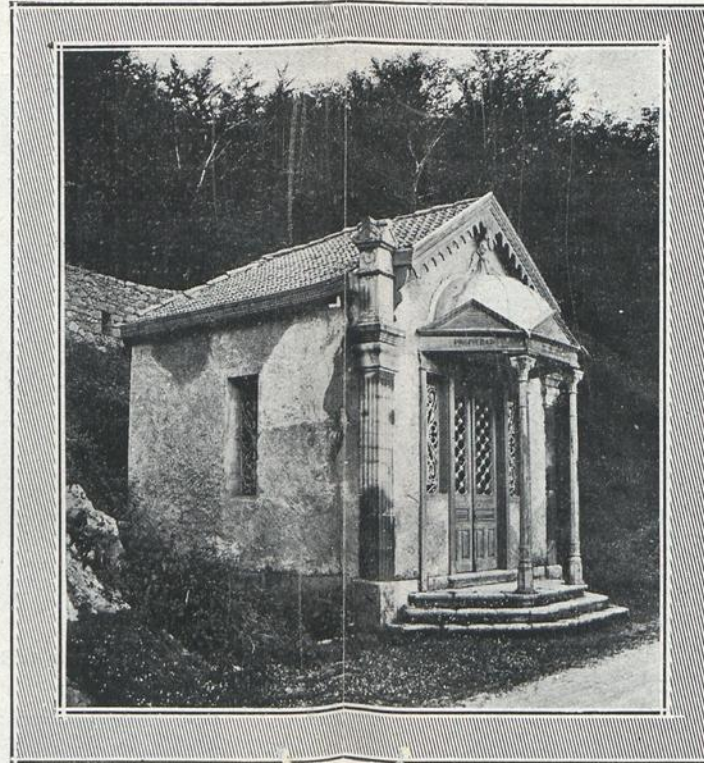
Sesión inaugural del Congreso de las Artes del Libro.—(Fotog. Asenjo)



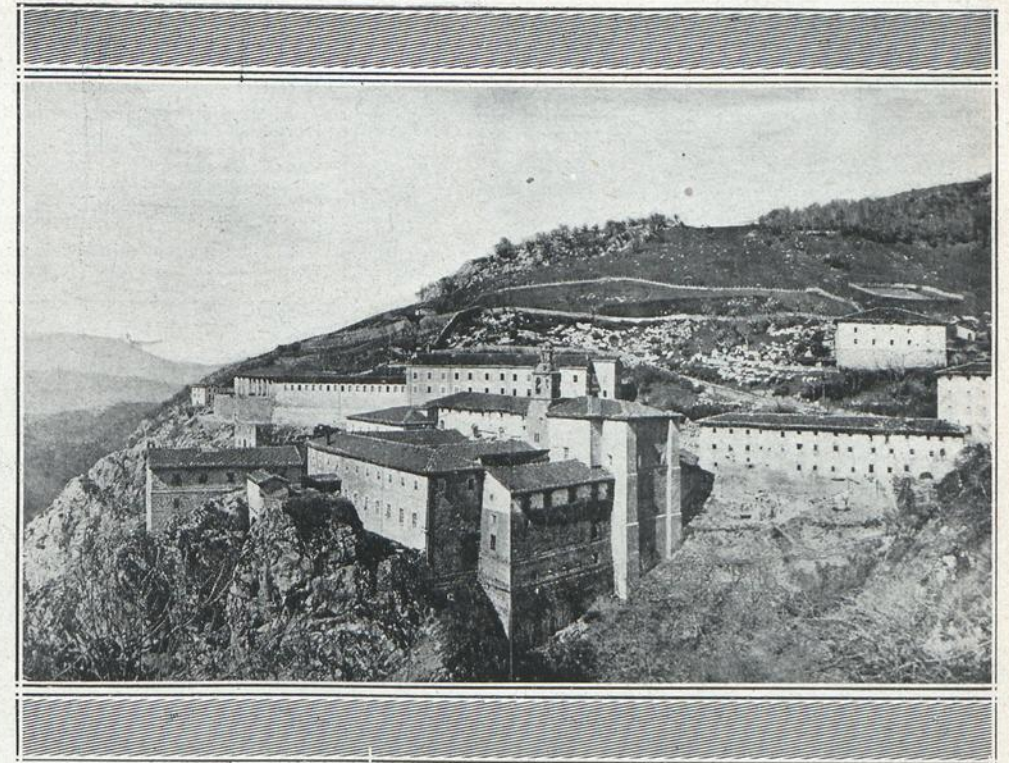
Los Congresistas en su visita al Real Monasterio de El Escorial.—(Fotog. Vidal)



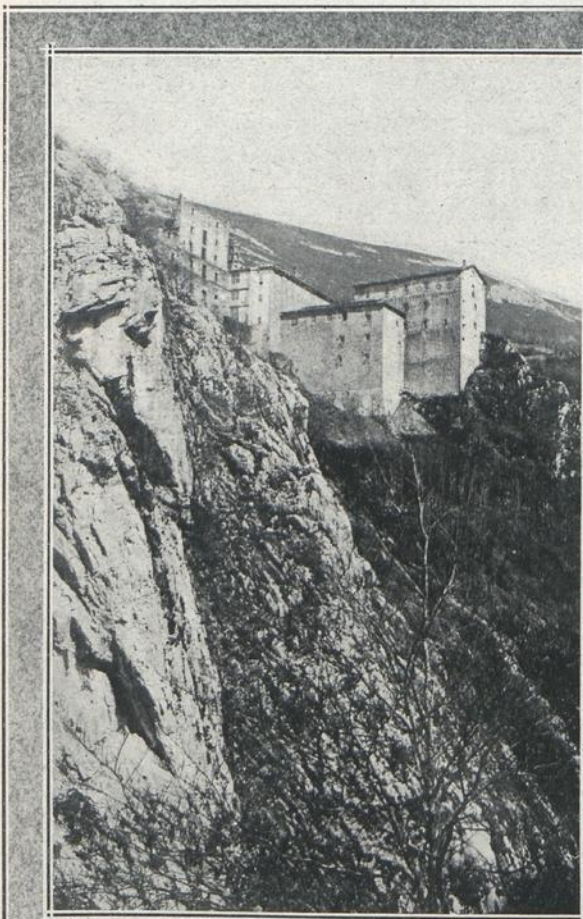
Un paisaje de Aránzazu



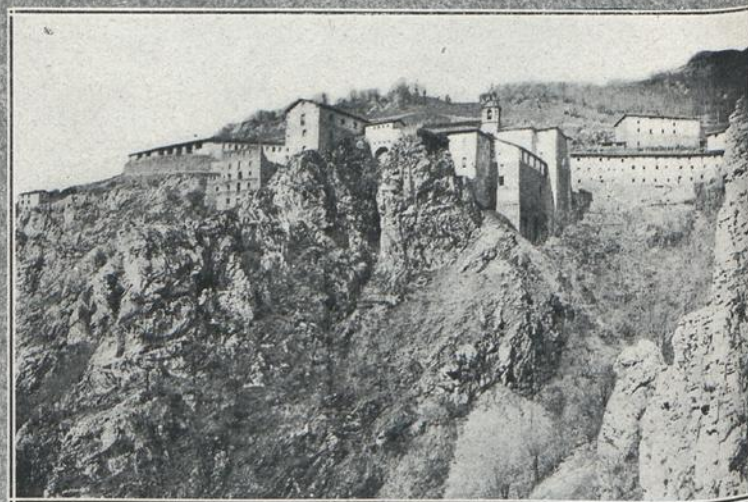
Una de las 14 ermitas de Aránzazu



El Santuario visto desde el Suroeste



El barranco y antiguas ruinas



Vista del Santuario desde el barranco



Vista del Colegio Seráfico



Altar mayor del Santuario

No hay vasco que no mire con respeto y santa veneración hacia el postrer ramal de los Pirineos, al elevado e imponente monte Aitzgorri que despunta como adusto y erguido gigante entre todos los de la región.

Los montes tienen algo de mágico y sugestivo que influye poderosamente en los prejuicios de los pueblos y muy en especial en el ánimo del vasco que los considera como baluarte salvador de las invasiones romana, sarracena y de cuantos han intentado privarle de su milenaria independencia y fueros.

En una de las vertientes de ese monte, cuyas aguas originan el río Deva, en un punto más montuoso y agreste por lo acantilado y abrupto de sus ingentes peñascos, está situado el célebre e histórico Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu.

La providencial aparición de Nuestra Señora en su venerada Imagen sobre un espino por los años de 1469, atrajo al devoto pueblo vasco a estas montañas para prestar homenaje de veneración a la Reina Inmaculada en su lugar predilecto. La constante devoción de los vascongados y el celo activo de los Padres Franciscanos que vienen siendo los privilegiados Capellanes de la Santa Imagen desde hace cinco siglos, han hecho de las asperezas naturales y lugar de espinos, como lo indica el mismo nombre de Aránzazu (del vasco *Arantzazu*, espinar,) una mansión de delicias

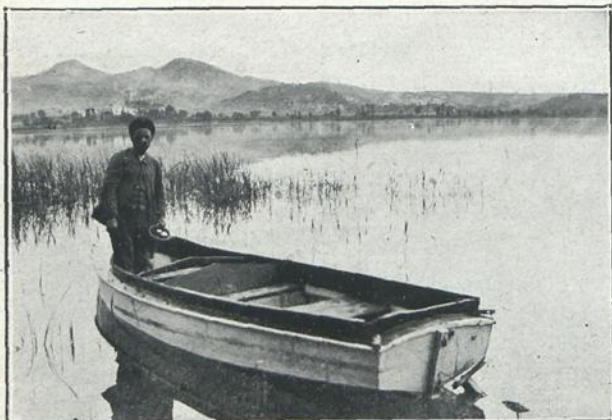
y encantos para cuantos, peregrinos o turistas, lo visitan, Aránzazu no es hoy un inaccesible y melancólico desierto, sino el Santuario más frecuentado y predilecto de Guipúzcoa, el más indicado para romerías, peregrinaciones y demás desahogos piadosos.

El pueblo devoto de Vasconia así como no se contentó hasta ver a la Virgen Nuestra Señora solemnemente coronada en su bendita Imagen, siendo ésta una de las primeras coronadas en la nación española, así hoy no descansa hasta proclamarla Patrona especial de Guipúzcoa, a cuyo efecto ha elevado una instancia a la Diócesis y ésta a la Santa Sede.

COLEGIO SERÁFICO DE NUESTRA SEÑORA

Es de una relativa antigüedad y aptísimo, si hemos de creer a los que aun hoy recuerdan con fruición los felices años que pasaron en él.

Hoy, mejoradas sus condiciones, en su parte material, viene a ser un amplio y hermoso edificio con todas las comodidades y accesorios para la higiene y desarrollo físico de los colegiales, y en lo moral reglamentado con sabios y atinados preceptos, se propone los mismos fines que en sus orígenes, es decir: espigar vocaciones religiosas para la Seráfica Orden, educarlas cristianamente e instruir en el latín, Humanidades y otras asignaturas de adorno.



UNA CATÁSTROFE EN BAÑOLAS

Algunos de los numerosos invitados a una primera misa celebrada el día 26 del pasado mes en Bañolas (Gerona) en la iglesia de Religiosas Carmelitas, por la tarde, trasladáronse al lago. Salieron doce personas en una canoa automóvil. A los quince minutos, notaron algunos que el agua penetraba en el interior, apoderándose de los navegantes un pánico tal, que en breves momentos hundiéndose la canoa, y perecieron ahogadas diez personas.

Si hubiesen tenido la suficiente calma para examinar la causa de la entrada del agua, hubieran fácilmente dado con el re-



BAÑOLAS.—Canoa-automóvil en la cual ocurrió la catástrofe.

Barqueros de Barcelona echando redes con el fin de encontrar los cadáveres.—(Fotogs. Bagañá y Cornet)

medio, que era sencillísimo, pues hubiera bastado cegar el orificio del tubo en una u otra forma, dando con ello tiempo para pedir y esperar el auxilio que no había de faltarles, o bien correrse todos, aunque fuera estrujándose, hacia proa, para aliviar el peso que causaba el excesivo hundimiento en la popa y en último término echarse algunos en el agua, agarrándose a la canoa y esperando hasta que llegaran los auxilios necesarios.

Desgraciadamente no se les acudió ninguno de esos recursos, adoptando el más contrario a su desesperante situación.

En la iglesia del Monasterio y en la parroquial se celebraron el 28 varias misas en sufragio de las almas de las víctimas.—(Q. E. P. D.)



MANRESA.—Los peregrinos visitando la Santa Cueva.
(Fotog. B. y C.)

Peregrinación a Manresa

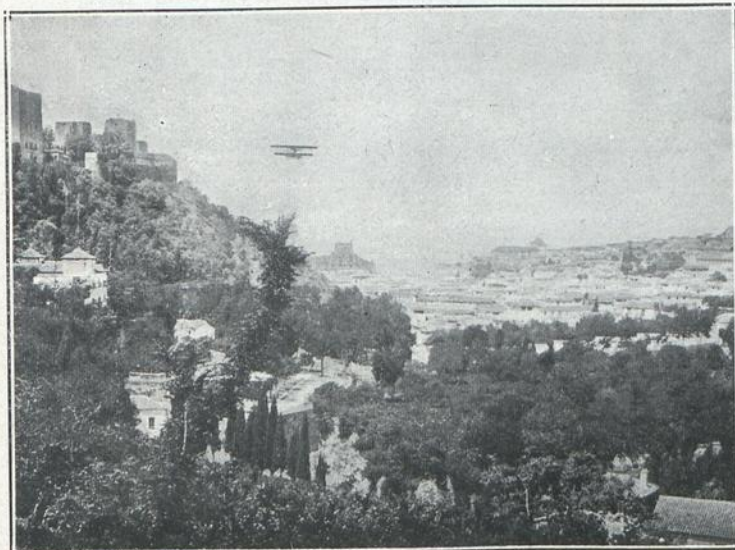
El 1.º del actual llegó a Manresa la peregrinación que salió por la mañana de esta ciudad en dirección a Montserrat, organizada por la «Pia Unión de San Miguel Arcángel» y la «Reparadora». Fué recibida por la ciudad en masa y el Muy Ilustre señor Arcipreste, presidiendo numerosas Congregaciones, con banderas y estandartes. Cubría todo el tránsito numerosísima concurrencia que se postraba reverente al paso de las venerables imágenes de Jesús Crucificado.

Los balcones de la población lucían vistosas colgaduras.

En la Seo se celebró solemne Oficio, pronunciando un elocuente sermón el Rdo. D. Antonio Solanich. Los peregrinos, visitaron la Cueva de San Ignacio, siendo recibidos por los PP. Jesuitas.



VENDRELL.—Fiesta típica denominada del «Pa benet» que se celebra todos los años en el día de la octava de Corpus.—(Fotog. Golexens)



FIESTAS EN GRANADA.—El aviador Demazel volando sobre la ciudad
(De fotografías)



La Tarasca que figuró en la procesión del Corpus de Granada



BILBAO.—Una niña de 9 años que acaba de ser bautizada y sus padrinos



DURANGO.—Los recién casados y un grupo de invitados en la terraza de la casa de los señores Uribasterra.—(Fotogs. Klaus)



Banquete de 300 cubiertos que ofreció el Ayuntamiento de Ronda a los delegados nacionales y extranjeros del Primer Congreso Georgista Hispano-Americano celebrado en dicha ciudad.—(Fotog. O. Durán)

UNA BODA

En la iglesia parroquial de Santa María de Durango (Vizcaya) se celebró el 29 del finido Mayo el matrimonial enlace de la señorita María de Uribasterra con el abogado D. Esteban de Bilbao y Eguía. El templo estaba adornado soberbiamente con verdadero gusto. El presbítero D. Pedro de Bilbao, tío del novio, bendijo la unión, siendo padrinos D.^a Concepción Eguía, madre del novio, y D. José A. Uribasterra, padre de la novia. Asistieron las señoras y señoritas Nicolasa Ibarrondo, Antonia, Anastasia, Matea, Cirila y Rosario Uribasterra, Concepción, Dolores, María Jesús, Martina y Paz Bilbao y Carmen Areizaga, D. Hilario Bilbao (padre e hijo) D. Marcos Unamunzaga, Don Mateo Bengoa, D. Adolfo Uribasterra y D. Pedro Guereca. La boda se celebró en familia.



En los espaciosos jardines de la santa Casa de Misericordia de Bilbao se congregaron unos 750 obreros el día 25 del actual siendo obsequiados con un banquete y fraternizando con ellos las distinguidas señoras y señoritas que, generosa y cristianamente, se imponen el deber de instruir a los hijos del trabajo que en número de unos 800, acuden dominicalmente a escuchar las conferencias a cargo de tan beneméritas damas.

El obsequio fué como prueba de afecto y simpatía de las profesoras a sus queridos discípulos, los obreros, y como final del curso.

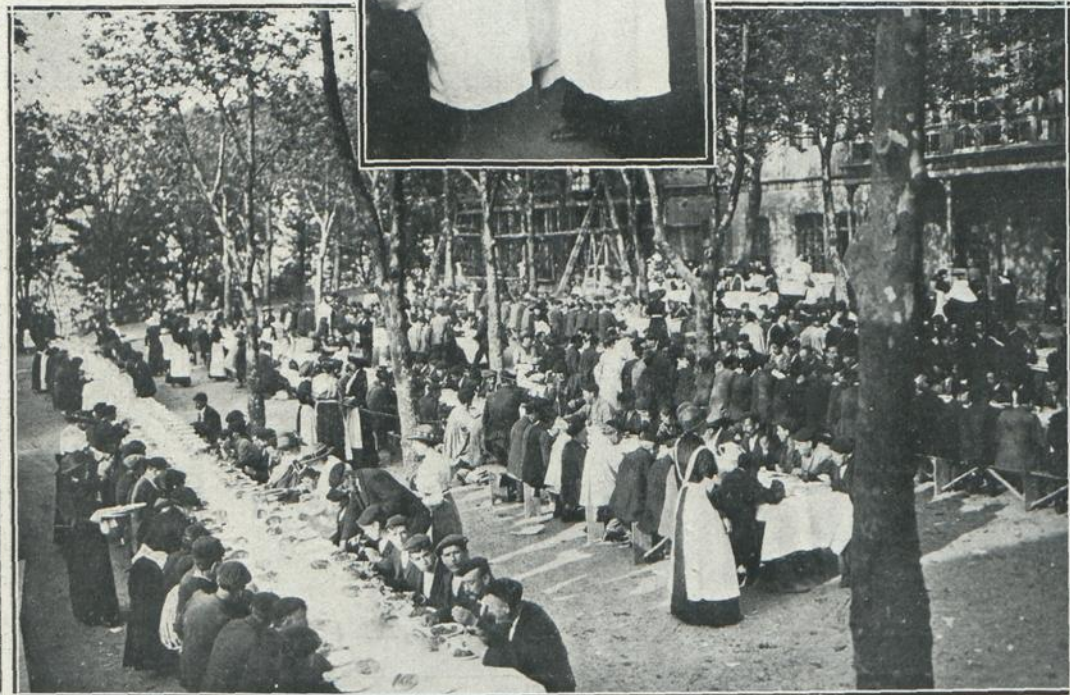
Vistosísimo aspecto ofrecían las largas filas de mesas colocadas en los jardines y en las cuales tomaron asiento los obreros, distribuidos por catequesis, presi-



diendo cada mesa y comiendo con ellos la respectiva presidenta.

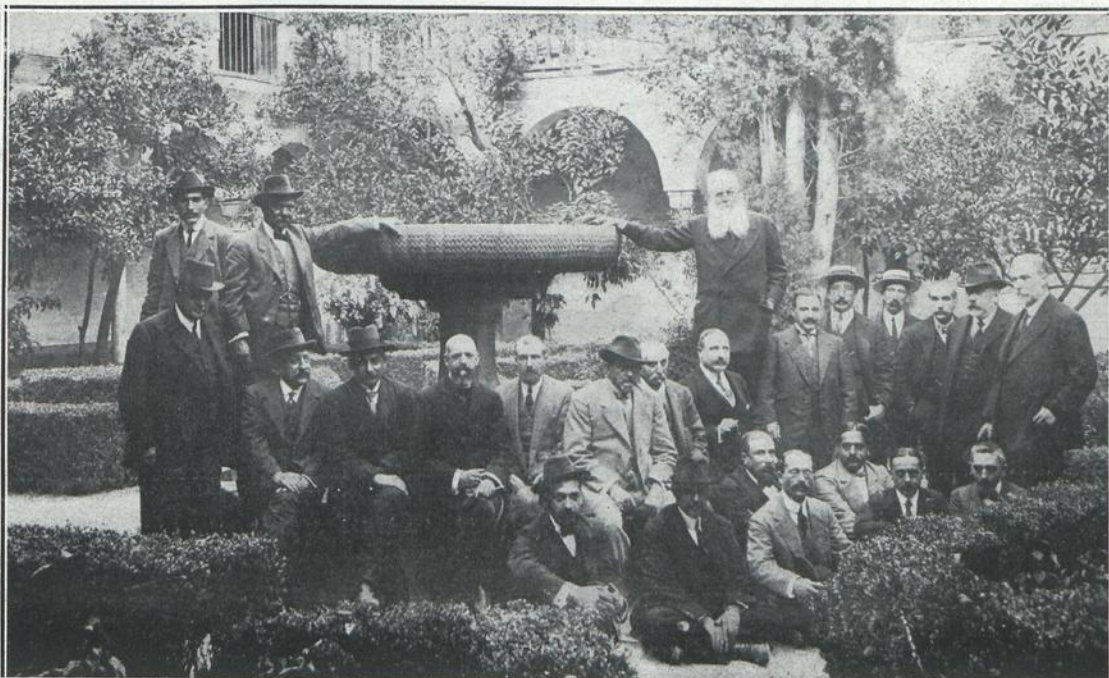
El banquete, tan suculento y abundante como el de todos los años, fué servido admirablemente por las distinguidas señoritas de la catequesis, que no se desdaban, al contrario, sentían gran satisfacción, reflejada en sus semblantes, por servir a los hijos del trabajo, a quienes educan e instruyen a la vez.

En la tarea de servir a los obreros fueron ayudadas las jóvenes por algunas damas y las Hermanas de la santa Casa, en cuya cocina se confeccionó el menú del banquete, viéndose también al reverendo Padre Vilariño, director espiritual de la Asociación, correr de un lado a otro por complacer a sus obreros, que lo consideran como a un buen padre.



1. Grupo de señoras y señoritas catequistas.—2. Una catequista sirviendo la comida a los obreros.
3. El jardín de la Casa de Misericordia durante el banquete.—(Flogs, Klaus)

DE GRANADA Y ESTELLA



GRANADA.—El Sr. Codorniu, el gobernador civil Sr. del Campo y los señores Ingenieros que asistieron al Congreso forestal, en su visita a la Alhambra.—(Fotog. T. Molina)



ESTELLA.—Las alumnas del Colegio de Madres Ursulinas de Pamplona hicieron una visita a la Virgen del Puy en Estella con motivo de celebrarse el aniversario de su aparición. Celebraron dicho acontecimiento subiendo a la Basílica donde la Virgen se venera y cantaron una misa con admirable afinación.—(Fotog. M. Fernández)

FIESTA de la SAGRADA ESPINA

La solemnidad que Calaceite (Teruel) dedica en el segundo día de Pentecostés, a la Sagrada Espina, una de las setenta y dos con las que atravesaron las ensangrentadas sienes de nuestro adorable Redentor y que dicho pueblo guarda en artístico relicario desde mediados del siglo XIII, ha tenido un atractivo especial en el presente año.

A la *Schola cantorum* y *Schola puerorum* que organizó el organista Mosén Ricardo y que ejecuta asiduamente el canto gregoriano en el Oficio de los días festivos, se sumó un coro de más de ciento sesenta voces que se estaba imponiendo en los cantos litúrgicos, ejecutando con una precisión admirable la popular misa de *Angeli*, de canto gregoriano.



1. Coro de Hijas de María de Calaceite.—2. La «Schola Cantorum» y su fundador D. Ricardo Moliner, Pbro.
3. «Schola Cantorum» con el Director Rdo. D. Simón González



TARRAGONA.—La fábrica de muebles del señor Aleu después del incendio.—(Fotog. Vailly)

A las doce de la noche del 28 del pasado mes se declaró un horroroso incendio en la fábrica de muebles que el Sr. Aleu posee en la calle de Apodaca. Las llamas subían a una altura de diez metros ofreciendo la parte incendiada el aspecto de un inmenso brasero. Acudieron al lugar del siniestro todas las autoridades, fuerzas del ejército y muchos vecinos. Hasta bien entrada la mañana no pudo dominarse el fuego



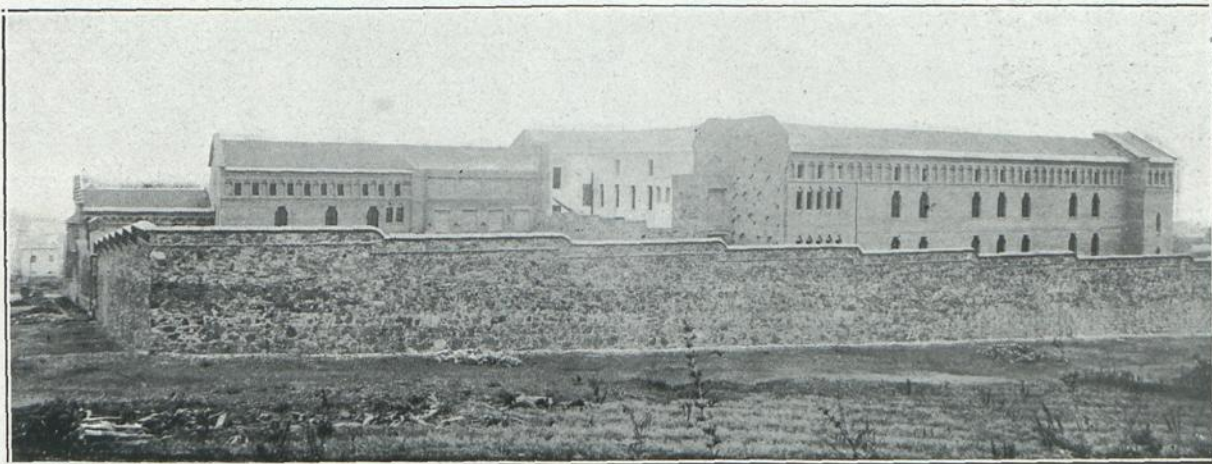
Claustro de San Miguel de Cuxá



UNA ABADIA RUINOSA
Y UN
NUEVO MONASTERIO

Ruinas de la antigua abadía de San Miguel

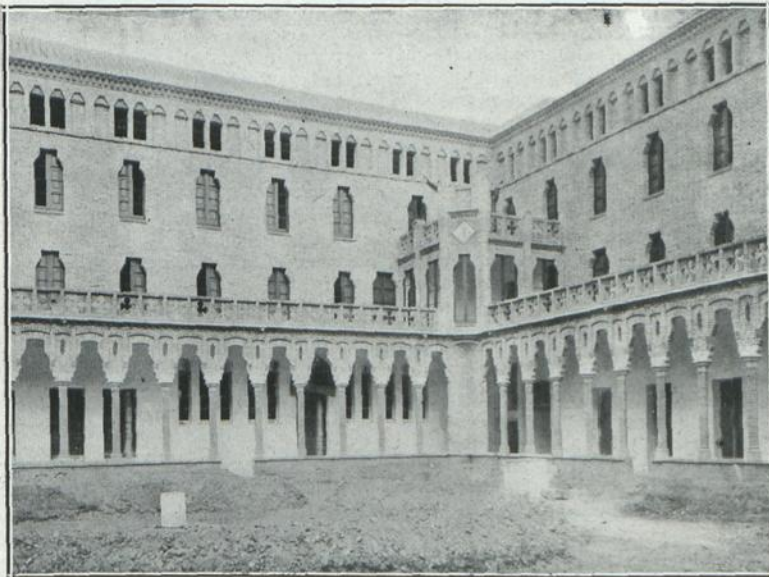
San Miguel de Cuxá, antigua abadía célebre en los anales de Cataluña, situada en los Pirineos Orientales, fué fundada en 878. En el año 987 falleció en dicho monasterio, después de hacer una vida penitente, el duque de Venecia Pedro Urseolo, durmiéndose también allí en la paz del Señor en 1046 el obispo Oliva, ex-abad de Ripoll, el *pater eximius* de los catalanes. En 1840 el claustro de Cuxá fué reconstruido en el patio del balneario de Prades. Las nueve arcadas de que consta, son dignas de admiración. La obra parece ser del siglo XI o XII. Un norteamericano, mister Jordi Gray Barnard, ha comprado tan hermosa joya arquitectónica y se dispone a su demolición, para transportarla a América. Su pérdida será un duelo para el Rosellón y el Mediodía.



BARCELONA—Vista general del nuevo Monasterio de Valldoncella recién construido en San Gervasio, por haber sido incendiado el antiguo durante los sucesos de la semana trágica



Un detalle del claustro



Tribuna situada en un ángulo del claustro



Familias obsequiadas con una comida por los socios de las Conferencias de San Vicente de Paúl
(Fotog. Gutiérrez)

El abogado de las cosas perdidas

EL hecho siguiente es rigurosamente histórico y prueba bien el cuidado que tiene San Antonio de hacer hallar las cosas perdidas. No le calificamos de milagro pero, aun así, decimos que es algo más que una simple casualidad.

Viajaba una señora por Francia, en un tren exprés; en el mismo departamento iban otros viajeros; la conversación era fría como sucede en tales casos cuando no hay motivo para intimar, pero había ya esa especie de confianza que se establece siempre entre los viajeros después de los primeros saludos; de pronto la señora nota que ha perdido su billete; en vano le busca en los bolsillos, en el portamonedas, en todas partes; en vano los viajeros se interesan por hallarle: el billete no parece por ningún lado.

La buena señora se afligió mucho de aquel contratiempo.

Algunos viajeros sintieron igualmente el percance; otros lo tomaron por la parte cómica y se rieron con bastante poca educación y menos delicadeza.

—¡He perdido el billete!— exclamó la pobre señora, — y voy a hacer una petición a San Antonio de Padua para que me lo haga hallar.

—Sí, San Antonio se le traerá por la portezuela; espérole V.— dijeron con ironía los mal educados.

—¡Quién sabe! puede hacerlo...

El tren llegó a una estación, los viajeros olvidaron aquel incidente, y otra vez volvió el silencio al vagón como si nada hubiera sucedido; la señora rezaba y sólo alguna que otra mirada furtiva y tal o cual asomo de risa o media palabra, podía observarse entre los mal educados.

El tren marcha a toda velocidad.

Cruzando valles
Y horadando montes

suenan la portezuela.... y entra el revisor de billetes.

La señora muda de color...

Los maliciosos se sonríen...

—San Antonio le trae el billete, veamos...

—¡Revisor! he perdido el billete y no sé donde...

—¿En qué estación le tomó V...?

—En la de N.

—¿Para qué punto?

—Para N.

—¿Clase?

—Primera.

—Las señas coinciden perfectamente.

La señora se anima con la esperanza y piensa otra vez en San Antonio; los viajeros se miran mutuamente...

—Sí, perfectamente; el billete no es de otro viajero,

—continúa el revisor mientras le pone en sus manos;

—por casualidad, le encontré en el andén y suponiendo que sería extraviado, le recogí pensando tener ocasión de hacer esta obra buena... tome V. su billete, señora, y dispense.

—Pero, revisor, ¿no puede ser de otro viajero que se encuentre en mis circunstancias?

—No, señora, es de V.

La señora recogió su billete, le guardó con cierto respetuoso cuidado en su portamonedas, y volviéndose a los viajeros que se habían reído de su credulidad en San Antonio, les dijo recalcando con cierta ironía las últimas palabras:

—Caballeros, Vdes. lo han presenciado; San Antonio me ha traído mi billete por la portezuela...

La señora continuó su viaje muy contenta.

Algunos viajeros le dieron el parabién y se alegraron con ella; los otros no se atrevieron ya a reírse y estuvieron más respetuosos.

No en vano se invoca a San Antonio para encontrar las cosas perdidas.

FR. X.

LA HORMIGA DE ORO

Año XXX

ILUSTRACION CATÓLICA

Número 23

MEMORIAS DE UN MÉDICO

San Antonio y los milagros

¿Era realidad o ilusión? No sé: me hallaba en ese estado de ánimo en que el hombre, preocupado por dos ideas contrarias, no se da perfecta cuenta de su conciencia; no forma criterio...

Me habían llamado a la cabecera de un niño, gravemente enfermo; su madre me asediaba con multitud de preguntas y detalles, mirándome fijamente cual si quisiera sorprender en alguna involuntaria contracción del gesto, el esperado diagnóstico de la ciencia.

El enfermo parecía mirarme vagamente con unos ojos profundos, llenos de tristeza, como sombra de muerte que allí, sobre su cabecita rubia, se cernía. No sabía qué hacer. Una perplejidad, una duda invencible, me impedía ver claro la situación: ¿qué hacer? ¿tentar una operación? pero, ¿y después? si mi juicio era errado... ¡oh! me parecía oír los gritos de mi conciencia y los lamentos de aquella madre pidiéndome cuenta de su hijo.

Pasaba el tiempo, acaso un tiempo precioso; de minuto en minuto aumentaba la gravedad... un hilo de sangre corría de la herida, sobre la piel moribunda y diáfana... mi incertidumbre era cada vez mayor...

—¡San Antonio!—exclamó aquella madre;—tú que nunca me has abandonado, ayúdame en estos instantes.

¿Había adivinado mis dudas? acaso: Su voz, llena de dolor y amargura, el acento apasionado con que profirió esta exclamación, me habían hecho estremecer. Miréla, había en aquel rostro la fe en un poder sobrenatural; toda un alma que conoce la debilidad de los medios humanos y la eficacia y el poder de Aquél que a las veces se sirve de sus santos para conceder gracias especiales de su infinita bondad... ¿Fué ilusión, fué realidad? no sé... todas mis dudas quedaban desvanecidas; la inteligencia había roto la malla de sombras para apoderarse del secreto de la ciencia; lo veía claro, manifiesto, como en las pruebas de una sala de anatomía... seguro del acierto, le operé.

Los hechos subsiguientes demostraron la imprescindible necesidad de cuanto hiciera; pude además comprobar durante el curso de la enfermedad, que algunas horas de retraso en mi resolución, hubieran traído, seguramente, la muerte. Habían transcurrido algunas, pocas semanas; el enfermito estaba completamente restablecido.

—Mira,—me dijo un día enseñándome con alegría infantil una estampita,—S. Antonio me ha curado; esta mañana he ido con mamá a la Iglesia y le he rezado mucho; yo también le quiero,

porque es muy bueno: ¿le quieres tú?

—Sí, hijo mío,—le dije, besándole con efusión. Evidentemente el Santo de los milagros me había vencido y conquistado.

Entonces, aunque no era ateo, sentía repugnancia grande a creer en la existencia del milagro; conocía bien poco a San Antonio, y en mi concepto, la fe era simplemente un idealismo que une las almas a Dios, Sumo Bien; de aquí, a mi juicio, la necesidad de creer y los arrebatos de amor en ciertos temperamentos; pero, de este principio no podía deducir la existencia del milagro; no es posible, me decía a mí mismo, que las leyes de la naturaleza, inmutables, y la continuidad de los fenómenos inalterables, se perturben; deben obrar siempre en armonía perfecta y en equilibrio constante; luego, el milagro es imposible. Además, la ciencia moderna, que ha venido con sus progresos a revelar-nos principios inexorables que rijan y gobiernan el constante movimiento de los hombres y de las cosas; la explicación de ciertos y determinados fenómenos puramente naturales, la ciencia sublime libertadora de todas las viejas supersticiones que durante largos siglos encadenaran las energías de la humana razón; que evidencia, en las demostraciones de la antropología, de las neuropatología y psiquiatría, la razón suficiente de ciertas curaciones milagrosas que excluye en una palabra, la incompatible existencia del milagro, no puede engañarnos... ¿Qué significación podía tener en presencia de las deducciones científicas un S. Antonio de Padua? ninguna, y los que pregonan y ensalzan la leyenda de sus milagros? pues que son pobres desespíritu, marcados con el sello de la degeneración; tal vez de la psicopatía...

Así discurriría yo, por efecto de una educación falsa, que el error y la ignorancia han introducido en nuestra época para negar todo el orden sobrenatural; pero, ahora el Santo de Padua me había vencido con aquella suavidad y dulzura con que mandaba a los peces del mar, y a las aves del cielo; con aquella sencillez con que predicaba la fe cristiana, conmoviendo a las muchedumbres...

Que se obran milagros, es innegable; los que a diario relatan las revistas antonianas, los estupendos que se realizan en Lourdes, etc., constituyen una prueba plena. Ahora bien; para reconocer en tales hechos la existencia del milagro por obra sobrenatural y divina, no se necesita, a mi entender, ni grande ciencia, ni parecer de médicos; debe bastar el buen sentido, el sentido común de aquellos que son favorecidos, generalmente no ofuscado por falsas teorías científicas, como sucede en la mayor parte de los llamados sabios.

El sabio tiene de su parte la ciencia humana, el cristiano tiene la fe divina; ponedlas en una balanza ¿dónde está la mayor ponderación?

El sabio aprecia los hechos milagrosos con el criterio de una razón que mil veces se ha declarado impotente, que no ha sabido, que no sabe dar una explicación suficiente; el cristiano la busca en la intervención de un poder absoluto e infinito, que no puede dejar de existir y de obrar, desde el momento que Dios existe como Criador y Providencia de todas las cosas.

El sabio, por regla general, niega el milagro, porque no quisiera para sus ideas y para su vida práctica, la fe; el cristiano le afirma porque es creyente y moral...

¿De parte de quién está la mejor razón?

Y nos hablan en nombre de la ciencia;... pero, decidnos, ¿en nombre de qué ciencia habláis? ¿de la ciencia atea, de aquella que en su necio orgullo ha excluido a Dios del mundo, o cuando más le identifica panteísticamente con el mismo mundo; de la ciencia que sirve de arma de combate a los sabios de sistema, contra la Religión, contra la moral cristiana? Pero esa no es verdadera ciencia, porque la ciencia es la verdad, y la verdad es Dios, y no puede haber verdad completa donde Dios es sistemáticamente excluido.

Negar, absolutamente en nombre de la razón, el hecho milagroso, y afirmar vulgarmente la continuidad e inalterable armonía de las leyes y fenómenos naturales, no es ciencia; pero, es verdadera ciencia reconocer la insuficiencia propia para explicar ciertos hechos; saber que el milagro es una derogación de las leyes de la naturaleza en virtud de una ley superior, porque en Dios todo está previsto, querido o cuando menos, permitido, en el sentido teológico de esta palabra, permisivo; es verdadera ciencia saber que Dios puede hacer milagros, y que conviene que los obre, para enaltecer su magnificencia divina, y glorificarla en sus Santos.

Y para saber esto, no se necesita estudiar mucho, basta un poco de sentido común.

El sabio y literato L. Veuillot, hacía observar que la multiplicación de los milagros en pleno siglo XIX, constituye la humillación del orgullo humano y la evidencia de falta de sentido común en los sabios racionalistas.... es un ridículo, añade el Padre Passaglia, que merece el sabio que obra de mala fe.

Se dice, otra vez, para salir airosos de un mal paso, que la naturaleza tiene fuerzas, aun desconocidas de nosotros; sea enhorabuena, pero la demostración de un milagro no se funda en la ignorancia de leyes desconocidas, sino en la suspensión de las ya conoci-

das. Mañana descubriremos acaso, esas supuestas leyes, pero no serán en ninguna manera contrarias a las de hoy conocidas; de otro modo, la ciencia moderna con sus adelantos sería una mentira, y he aquí la inmediata consecuencia; o admitis el milagro, según el actual orden de cosas y conocimientos, o negad vuestra pretendida ciencia; es decir, para no ser creyentes, renunciad a ser sabios. Hablamos, naturalmente, no de todos los hechos que el pueblo llama milagro, sino de aquellos que una vez realizados, no tienen natural explicación en la ciencia; hechos hoy tan repetidos, por especial Providencia de Dios, y ante los cuales inútilmente el sabio busca en sus sistemas una fórmula.

Los católicos, por el contrario, nos hallamos en una situación más afortunada; en nosotros, la ciencia se desposa con la fe, sirviéndole como de medio para penetrar más adentro en los secretos del saber humano, sin temor a errar el milagro no nos asusta, ni nos detiene la ciencia, porque ambos son efecto de un mismo poder y de una misma providencia, donde tienen su origen y sus leyes.

Pero, ¿para qué seguir razonando? hay un argumento contra los que niegan la existencia del milagro; la multitud que en sus dolores y necesidades acude todos los días con plena confianza segura de ser oída, a los pies del Santo de Padua; el himno de agradecimiento al Santo de los milagros, himno que sale de mil corazones por todos los ángeles de la tierra, formando un eco de fe inmenso, avasallador...

Esto, bien mirado, constituye la mejor y más contundente refutación de la ciencia racionalista e impia. Cuando ella produzca semejantes efectos, será ocasión para que trate con alguna autoridad de explicar los milagros...

Por eso, me sentí conmovido y besé la frente del niño que me decía con infantil sinceridad:

—San Antonio me ha curado.

Y yo creo que así fué.

FR. A. D. G.

Flores del alma

Hoy que las plantas y flores de gala visten la tierra y llenan las auras mares de embriagadoras esencias y dan color a los campos formando dulce concierto canta el poeta.

Hoy que los alres purísimos cruzan las aves ligeras y lanzan tiernos gorgoros y trovan dulces endechas y pueblan con armonías las enramadas espesas formando dulce concierto canta el poeta.

Hoy que limpidos cristales a la luz del sol semejan tortuosos riachuelos de corriente pura y fresca que entre juncias y sargales

murmurantes serpentean formando dulce concierto canta el poeta.

Hoy que alegres los mortales tan solícitos se muestran de rendir sus homenajes a *Maria* la más bella entre todas las mujeres que pasaron por la tierra formando dulce concierto canta el poeta.

Hoy que con júbilo santo los cielos visten de fiesta y querubos hermosísimos pulsan sus arpas angélicas en honor y en alabanza de las gracias de su Reina formando dulce concierto canta el poeta.

Hoy que el Grande Jehová, Dios, eterno por esencia transportado de alegría siente viva complacencia contemplando que *Maria* es su obra más perfecta formando dulce concierto canta el poeta.

Canta el poeta y su canto pobre pretende que sea en obsequio de su Virgan en obsequio de su Reina en obsequio de su Madre de su Madre pura y tierna en honor de cuyas gracias canta el poeta.

CARLOS TENAS AZNAR

Sección bibliográfica

El arte de educar a los niños, por Th. Simon.—Versión española 1913. Editorial ibérica. Barcelona.

Lleva el fin de fomentar la educación en la familia, tan descuidada, y de orientar la preparación de las futuras educadoras. Es exiguo el volumen para el necesario desarrollo de tal asunto, e insuficiente el texto para la mayoría de mujeres. Demanda justamente una ampliación la parte de la educación física donde la cultura de los sentidos se halla abocetada, no obstante su inmensa transcendencia.

La sección de la moral es bastante mas extensa, y en ella se expone sucesivamente una larga serie de medios que emplear en la misma. El autor opina que a los seis años las cualidades del niño deben estar en pleno desarrollo y los defectos dominados.

Del deber de educar la voluntad y el sentimiento patriótico nos hace un recuerdo oportuno el autor, cuyos intentos estimamos laudables y provechosos.

Compendio de Neurología y Psiquiatría, por el Dr. Hermann Mayer, traducido de la segunda edición alemana por el Dr. Gabriel Ferret y Obrador.—Barcelona, Gustavo Gili. 1912.

Propio para ser consultado como diccionario manual de clínica neuro-psicopática, en cualquier momento que haya que dilucidar el valor diagnóstico de un

síndrome, y aun quizás de un síntoma, originado en el sistema nervioso.

Muy útil, además, como *memorandum* en las vigias de una prueba de suficiencia en la especialidad, tal como unas oposiciones.

Prestará, finalmente, oportunos servicios al médico práctico, que pueda hallarse en la situación de dar una ojeada rápida a la nosología mental o nerviosa.

JOSÉ ANFRUNS.

Memoria de los trabajos realizados por la Junta del Centro de la Buena Prensa de Villarreal en el tercer año de su fundación. Villarreal, 1913.

¡Se ve que allí se trabaja por la buena prensa es lo que uno dice al leer este opúsculo. Baste consignar, como dato aislado, que en un año se han repartido tres mil calendarios del Sagrado Corazón de Jesús. ¡Si en todos los pueblos de España a proporción se trabajase lo mismo que en Villarreal!

Burgos en la guerra de la Independencia, por Anselmo Salvá, Cronista de Burgos e individuo C. de la Real Academia de la Historia.—Burgos, 1913.

El diligente Cronista reúne en un volumen datos interesantísimos referentes a Burgos en los aciagos tiempos de la guerra de la Independencia, desde 1808 hasta el 13 de Junio de 1813 en que las tropas francesas salieron definitivamente de aquella capital, destruyendo antes su fuerte, con estrago de ellas mismas. En 39 capítulos diferentes se van describiendo los más principales sucesos de aquella época, dignos a la verdad de ser perpetuados por la imprenta. La sinceridad del historiador y la verdad histórica resplandecen entre las demás cualidades de este escrito.

Adoración nocturna española. Sección de Bustiello (Asturias). Discurso leído en la Junta general celebrada el 26 de Enero de 1913 y Detalle de la Estadística de 1912. Oviedo, 1913.

Así en el discurso como en la Estadística se ponen de manifiesto con toda sinceridad los adelantos y los retrocesos de la obra, pues pelea es la obra de ganar hombres para Cristo, que realiza la Adoración nocturna.

SEVERINO.

VARIEDADES

La vanidad humana a la miseria humana.—No más roncar.—Un acorazado formidable.—Crecimiento de algunos árboles.—Medicina barata.

En la portada de un amplio y hermoso hospital de Rio Janeiro están escritas en grandes letras doradas estas palabras: «La vanidad humana a la miseria humana.»

El origen de la inscripción es curioso. El emperador D. Pedro sentía mucho pesar al ver tantos infelices enfermos en las calles de la capital y trató de fundar un vasto asilo para ellos. Se invitó al público a contribuir con donativos a tan grande obra de misericordia, pero

ningún aprecio se hizo del llamamiento. Entonces resolvió el monarca conferir títulos de nobleza, barón, marqués, etcétera, a los que dieran de 200.000 reis para arriba, y eso bastó para que con rapidez asombrosa, se reuniera lo necesario para hacer el hospital.

¡No había dinero para los pobres pero sobraba para satisfacer la vanidad!

El día de la inauguración, se descubrió la lápida del frontispicio ante una inmensa muchedumbre, y con gran vergüenza de los nuevos condes y marqueses, se leyó la inscripción: «La vanidad humana a la miseria humana».

Aprovechen la lección los egoístas que también abundan fuera de Río Janeiro y hagan la caridad por Dios sin fines humanos.

La caridad sin exhibición de toilettes más o menos sugerente, la caridad danzante, podrá llamar la atención del cronista de sociedad, obligado a discernir objetivos, pero no es la más conforme con el espíritu cristiano.

La caridad, la verdadera caridad, es el amor al prójimo por Dios.

¿Dar ronquidos durante el sueño procede de enfermedad? Protestarán porque se haga esta pregunta los que estén convencidos que dan serenatas en las horas de quietud; pero convendrán conmigo en que hay que buscar algún remedio para esta dolencia, los que hayan pasado con excitación nerviosa algunas noches por tener algún vecino de cámara algún tanto flarmonico. Veamos en qué consiste el ronquido. En la mayor parte de los casos procede de la mala conformación de las fosas nasales, más o menos patente. El aire entra con irregularidad, y ejerciendo presión contra las paredes, las hace vibrar: se comporta la nariz como un tubo con embocadura de flauta. De aquí que dé algún resultado, aunque no tan apetecido como sería de desear, el embadurnar con vaselina las paredes y tabique nasal antes de acostarse; pues así la lengüeta es menos rígida y baja el tono de la música.

Un inventor inglés, y esta vez es sacerdote, el reverendo D. Alfredo Barralt ha inventado un aparato que no permite roncar. Dicho aparato consiste en dos piezas corredoras a lo largo de un alambre rígido en el cual se pueden fijar por medio de unos tornillos cuando estén a la distancia conveniente. Las paredes internas de las pinzas van recubiertas de caucho para evitar la sensación fría del acero en contacto del cutis y mucosa nasal, con las pinzas se sujetan las alas de la nariz, las cuales permanecen así durante el sueño con la misma separación que en el estado de vigilia, y no vibran al introducirse el aire, por estar fijas.

El inventor asegura haber hecho la prueba con éxito en los más inveterados y famosos roncadores de su parroquia, y que han pregonado la excelencia del medio con silenciosa elocuencia.

El Almirantazgo británico ha emprendido la construcción de un acorazado con tonelaje más fuerte, velocidad más grande y armamento más poderoso

que todos los barcos de guerra que se han construido hasta aquí.

El nuevo monstruo del mar tendrá 231 metros de largo y desplazará 50.000 toneladas con una velocidad de 29 nudos.

El armamento principal consiste en cañones de 15 pulgadas y 35 centímetros y medio, los más formidables que se hayan montada nunca a bordo de acorazados británicos.

Llaman sumamente la atención los siguientes datos, que nos demuestran el crecimiento de algunos árboles que se crían en nuestros países.

Un roble crece en tres años 75 centímetros, un alerce 114 centímetros y un álamo dos metros en el mismo tiempo.

El olmo alcanza su mayor altura a los 150 años y llega a vivir de 500 a 600; el Fresno está en su completo desarrollo a los 100 años y a los 200 el roble.

Pero el árbol que con mayor rapidez se desarrolla es el eucaliptus. En tres meses llega a alcanzar cuatro o cinco metros de crecimiento. Este árbol forma verdadero bosque en Australia y se cuentan ejemplares que miden 200 metros de altura con una circunferencia de 25.

Hace algunos meses, una notable dama de Londres se fué a quejar a su médico de toda clase de males más o menos graves.

—Basta, ya sé lo que es—dijo el profesor.

No hacéis bastante ejercicio. Desde mañana encendar vuestra sala personalmente, sin auxilio de ninguna clase.

—Doctor mío, ¿encender la sala?

—Perfectamente; este trabajo favorece la digestión. Pero además plancharéis vuestra ropa todas las semanas. Esto es muy conveniente para los brazos, y así, transpirando, eliminaréis vuestros viciados humores... ¿Salís mucho a pie?

—Nunca, doctor.

—Hacéis mal: el paseo es un gran ejercicio. Es preciso emprender marchas regulares, y además llevar vos misma los paquetes de las fruslerías que compréis.

El médico le ordenó también barrer los suelos, limpiar los muebles y los espejos, sacudir las alfombras, etc.; en una palabra, convertirse en una cumplida mujer de su casa.

¿Cuál fué el resultado de esta cura casera? Muy sencillo: Ladi X. se encuentra hoy mejor.

Esta señora parece satisfecha, sus criados no se enfadan, y ella acaba de fundar un círculo aristocrático, cuyas socias deben dedicarse a las atenciones de casa. Y ya muchas de ellas no están neurasténicas, fatigadas, desanimadas, disgustadas de la vida.

¡Es increíble lo que se gana fregando el suelo de la sala por afición!

Este círculo de mujeres hacendosas, ha prosperado mucho.

LUIS FERNANDEZ

Preguntad a los farmacéuticos y os dirán que el *Licor del Polo* es el que está más a mano en sus farmacias por ser el de más venta.

Una boda musulmana en Tetuán

Boda aristocrática fué la musulmana que tuvo ocasión de presenciar en Tetuán, pues la novia era hija de un moro noble llamado Si-Abd-el-Kader Ersini con el hijo de un exgobernador de Tetuán muy rico, llamado Si-Abd-el-Krin Lebady.

Como es costumbre entre los moros, cinco días antes del casamiento la novia manda a la casa del novio los muebles suyos, consistentes en colchonetas, alfombras, grandes espejos y una caja especial arabesca con sus vestidos, fajas y alhajas; todo lo cual, unido a los regalos que recibe el novio, sale en procesión por las calles para que todos admiren su número y riqueza.

Pues bien; el casamiento fué el jueves, y el domingo anterior por la noche salieron de la casa de Lebady qué sé yo cuantas mulas, pues no me fué posible contarlas, cargadas con los regalos. Rompian la marcha muchos moros con grandes faroles y hachas encendidas, seguía la música tocando sus chirimías y tambores, luego la interminable reueta de mulas ricamente enjaezadas y cargadas con las alfombras y demás regalos, y además muchos faroles encendidos para iluminarlos, y terminaba con otra música como la primera. La procesión fué a la casa de la novia por unas calles y volvió a la del novio por otras en medio de cantos, disparos y músicas. De regreso en casa de Lebady, en el grande y hermoso patio que tiene, los moros más notables de la concurrencia se pusieron en semicírculo e hicieron varias inclinaciones y reverencias al novio y a su padre y suegro, dándoles mil parabienes, manifestándoles su satisfacción y haciendo votos por la felicidad de los novios. Nosotros que también estamos presentes hicimos lo mismo, y después todo el mundo se declaró en retirada.

Concertado ya de antemano el matrimonio entre los padres de los novios y convenidas las condiciones del contrato, después de hecha la pública y solemne manifestación de los regalos, la novia pasa los cuatro días que faltan para la boda preparándose con baños, afeites, perfumes y pintura de cejas, uñas, manos, etc., hasta que llega el día designado, que siempre es jueves o domingo. Al llegar el momento supremo, la principal de sus esclavas la mete en la *ammara* para ser conducida a casa del novio. La *ammara* consiste en una especie de jaula de madera de un metro cuadrado próximamente, cubierta de telas y pañuelos de seda de vivos colores. En esta jaula se encierra a la novia para preservarla de miradas indiscretas, colocácela en unas andas que llevan cuatro moros o encima de una mula, y de esta manera es conducida a la casa del novio.

En la comitiva van acompañando a la desposada todos los amigos de ambas familias llevando grandes faroles encendidos, y los más belicosos sus espingardas que disparan a cortos intervalos en honor de la que va encerrada en la jaula. Al salir de su casa y al entrar en la del marido, es saludada por las amigas y las esclavas con unos gritos

de alegría parecidos al *aturuxo* gallego, aunque más prolongado y trinado. No falta nunca en estas ceremonias la charanga moruna compuesta de gaitas y tamboriles; y aquí en Tetuán, unas trompetas que preceden a la comitiva con unos sonidos poco agradables por cierto. Llegados a la casa del esposo, la esclava más forzuda saca a su señora de la jaula sin que nadie la vea, y la conduce a hombros a la cámara nupcial, a cuya puerta se halla el marido con el brazo tendido horizontalmente, a fin de que al entrar pase la novia por debajo en señal de sumisión.

Una vez en casa ya la desposada, comienzan los convites, amenizados siempre con la orquesta moruna, compuesta de violines, grandes y chicos, guitarras, panderetas y castañuelas, cantando al mismo tiempo alabanzas a los novios. En la boda que nos ocupa, el padre del novio invitó a casi toda la colonia española a un gran festín, que presidió el cónsul de España. Celebróse en un gran salón magníficamente alfombrado, decorado y tapizado con soberbias telas de brocado y más de 50 grandes espejos; sirviéndose una espléndida comida a la europea, en la que no faltó nada y sobró de todo. Si guíerense después las comidas a los moros, para las cuales se mataron ¡pásemse nuestros lectores! se mataron 74 carneros y 1,400 gallinas. ¡Ni las Bodas de Camacho!

Los regalos que los novios recibieron de los moros amigos fueron muchos y valiosos: varios espejos magníficos de más de medio cuerpo, muchas colchonetes y bastantes alfombras. La novia recibió una buena cantidad de onzas de oro, libras esterlinas y luises, de collares, pulseras, brazaletes y anillos de oro y plata, de fajas de seda bordadas en oro y plata, y babuchas también bordadas en oro y plata, pero en tanta cantidad que llenaban una habitación.

P. A. MUIÑOS.

La bendición de los campos

Huye la noche de enlutados velos, con risueño esplendor brilla la aurora, y canta la pequeña cogujada y roza el surco al revolvar, la alondra.

Luce el campo esplendor de primavera, y en la hierba columpiáanse las gotas cristalinas y puras del rocío cual lluvia espesa de menudo aljófár.

Huele el monte a tomillo y mejorana, leve suspira el viento entre las hojas... ¡Cuán sublime espectáculo! El espíritu en éxtasis se arroba.

Sube la procesión al alto cerro, y ya en la cima, el sacerdote toma los Evangelios santos que recita con palabra pausada y fervorosa.

Luego el norte y el sur, este y oeste bendice amante con su diestra pródiga, en tanto que el concurso numeroso en la tierra prolífica se postra.

Y el sol resplandeciente, con sus rayos alumbra la sublime ceremonia que tiene por dosel el firmamento, los campos por alfombra.

Sufrido labrador que el hondo surco riegas con tu sudor hora tras hora, alégrate; la bendición del cielo tornará en regocijos tus congojas.

No agostarán tus frutos las heladas, ni la sequía que en erial transforma las florecientes vegas, rebosantes de racimos y espigas tembladoras.

Tendrás pan y salud; de tus umbrales huirá la miseria con faz torva, mas para digno ser de gracias tantas, trabaja, espera y ora.

PILAR DE CÁVIA.

Heroísmo de un nuevo mártir en Albania

En la actual guerra de los Balkanes, los montenegrinos han emprendido una campaña de exterminio contra la Iglesia católica. Ante el dilema: «o la apostasía o la muerte», centenares de católicos y musulmanes han sacrificado sus respectivas creencias. Uno de estos dramas tiránicos se desarrolló a mediados de Marzo en Giocova. He aquí como lo refiere *Neue Freie Presse* citado en *L'Osservatore Romano* del 22 de Marzo: «Cerca de más de trescientas personas, hombres, mujeres y niños, y entre ellos el P. Angel Palic, ligados todos con cordeles, fueron invitados a la apostasía so pena de muerte. Un sacerdote ortodoxo, señalándoles los soldados que estaban en frente con los fusiles en actitud de disparar, les dijo: «O firmáis que os habéis pasado a nuestra fe, la única verdadera, o estos soldados de Dios os enviarán al infierno». Los prisioneros se resignaron entonces a suscribir un documento en el cual estaba escrita una declaración de conversión a la fe cismática.

«Tocó el turno, después de todos los otros, al P. Angel Palic. Fué este el solo que tuvo valor para negarse a dar su firma y a renunciar a sus creencias, con actitud tranquila y noble. Por tres veces se le hizo la propuesta, entre las súplicas y lágrimas de los nuevos renegados, sin que ni estos ni aquellos lograran doblegar su entereza. En vista de ello y a una señal del pope, los soldados se precipitaron sobre el franciscano, desgarrándole los vestidos y molliéndolo ferozmente a culatazos. El P. Angel cayó con la acometida al suelo, rotas ya las costillas y algunos huesos. Entonces el pope ordenó a los soldados le dejaran, y preguntó de nuevo al herido si al fin se hallaba resuelto a cambiar de religión; más éste movió la cabeza en sentido negativo y repuso friamente: «No, yo no renuncio a mi fe, ni quebranto mis votos». Nuevos furiosos culatazos llovieron seguidamente sobre el P. Angel, hasta que, por último, uno de los soldados lo atravesó con su bayoneta y le acabó con la vida.»

La sencillez de este relato basta para admirar el acto de heroísmo de este infatigable misionero franciscano, que corona sus sacrificios de toda su vida de apostolado, con el triunfo de un martirio glorioso.

A consecuencia del martirio del padre Palic, el Gobierno austro-húngaro ha entablado enérgicas reclamaciones

ante Montenegro en defensa de los católicos.

Los que acompañaban al P. Palic penetraron llorando y gesticulando como dementes en el recinto de la iglesia cismática, a la que acaban de adherirse a viva fuerza.

MISCELANEA

Hacia el fin de la cuaresma de 1868, el célebre abogado Berryer se encontró con Mr. Thiers, Presidente que fué de la República francesa, y comieron juntos.

—¿Pensáis cumplir con la parroquia este año?

—Así lo espero,—contestó Berryer,—y aun pienso hacerlo dos veces, primeramente en París, por cuenta propia, y después en Augerville, para dar ejemplo a mis compaísanos.

—¡Ah! tenéis razón—dijo Thiers,—y si todos lo hiciéramos así, Francia se salvaría y sería próspera.

Entre estudiantes:

—¿Qué tal te va tu nueva patrona?

—Admirablemente. Por la mañana dos platos fuertes y postres; a la comida, tres platos fuertes y postres; para cenar, un plato fuerte y postre.

—¿Y de qué son los platos fuertes?

—¡De hierro, con baño de porcelanal

El profesor de Zoología está dando una explicación sobre los mamíferos fósiles; y observando que ninguno de los alumnos le atiende, exclama encolerizado:

—Señores: veo que ni siquiera me miran ustedes. Así no es posible que se formen idea de lo que era un megaterio.

En una estación:

—Deme usted un billete.

—¿Para dónde?

—¿Y a usted qué le importa?

—¿Pero no ve usted que no puedo dárselo si no me dice donde va?

—Pues bien; voy a ver a mi abuela.

Una señora se lamenta de lo mal que está el servicio.

—¡Es tan difícil encontrar una chica!

—Pues no me parece tan difícil—repuso su amiga.—Yo tuve seis el mes pasado.

UN CONSEJO

«Para excusar errores la mejor regla es consultar las cosas con la prudencia. Porque es muy docta, y jamás aconseja lo que no importa.»

Las grandes cantidades de Agua de Colonia de Orive que se gastan en España se explica por su superioridad incomparable y su baratura sin igual, y por las facilidades de su adquisición. Por 8'50 pts. 2 litros, 16 pts. 4 litros, se manda franca estación, pidiéndola a Logroño a su autor, remesando su importe